

Domingo 13 de Octubre de 2024

BIDEMA se suma a la investigación del devastador incendio que destruyó la histórica Parroquia San Antonio de Padua en Iquique



El equipo especializado en delitos contra el patrimonio cultural y medio ambiente de Arica ha llegado a Tarapacá para colaborar en la investigación sobre el incendio que arrasó con la parroquia, Monumento Histórico.

Luego del incendio que arrasó con la Parroquia San Antonio de Padua en Iquique, la Brigada Investigadora de Delitos Contra el Medio Ambiente y Patrimonio Cultural (BIDEMA) de Arica ha arribado a la región de Tarapacá para unirse a las investigaciones que buscan esclarecer las causas del siniestro. El equipo, liderado por la Subprefecta Maritza Cossio Rodríguez, se ha sumado a los detectives de la región en la investigación, centrando sus esfuerzos en el análisis de los daños ocasionados a este importante Monumento Histórico, declarado como tal el 25 de octubre de 1994. “La parroquia no solo tiene una importancia espiritual para la comunidad de Iquique, sino que también representa un valor cultural y patrimonial significativo para toda la región”, señaló la Subprefecta Cossio. “Como Brigada Investigadora de Delitos Contra el Medio Ambiente y Patrimonio Cultural, nuestra responsabilidad es investigar este tipo de incidentes para esclarecer las causas y, si es necesario, establecer responsabilidades. En este momento estamos realizando todas las diligencias necesarias para determinar si hubo participación de terceros y para evaluar los daños sufridos por el Monumento Histórico”.

UN PATRIMONIO CULTURAL EN LLAMAS.

El incendio, que se produjo el pasado viernes, dejó a la comunidad de Iquique en estado de shock. La Parroquia San Antonio de Padua, también conocida como Iglesia San Francisco, es uno de los edificios históricos más emblemáticos de la ciudad, con una arquitectura que data del siglo XIX. Su destrucción no solo es una pérdida espiritual, sino que afecta profundamente el patrimonio cultural de la ciudad y la región. Bomberos de Iquique, junto con refuerzos de Alto Hospicio y Pozo Almonte, trabajaron incansablemente para combatir el fuego, pero debido a la naturaleza altamente combustible del edificio —construido en pino oregón—, las llamas se propagaron rápidamente, resultando en la pérdida total de la estructura. A pesar de los esfuerzos conjuntos, no se pudo salvar ninguna parte de la iglesia. El comandante de Bomberos de Iquique, Jorge Medina Villegas, explicó que las condiciones del edificio y la intensidad del fuego hicieron que fuera una emergencia extremadamente difícil de manejar. “La estructura de la iglesia y la cantidad de material combustible facilitan la propagación del fuego. A pesar de nuestra rápida

respuesta, las llamas consumieron completamente el edificio”, comentó Medina.

INVESTIGACIÓN EN CURSO

La BIDEMA de Arica, conocida por su labor en la investigación de delitos ambientales y contra el patrimonio, ha desplegado un equipo completo en Iquique para realizar peritajes que permitan determinar el origen del incendio. Según la Subprefecta Cossio, se están llevando a cabo diversas diligencias en el lugar, y aún no se descarta ninguna hipótesis, incluidas posibles acciones intencionales o negligencias que hayan provocado el siniestro. El trabajo de la BIDEMA será crucial para evaluar el daño ambiental y patrimonial generado por el incendio. Estos especialistas están capacitados para identificar el impacto de este tipo de eventos sobre bienes culturales y establecer si existen factores externos que hayan influido en el desarrollo del siniestro. La investigación también contempla una revisión exhaustiva de los alrededores del lugar para detectar si el fuego pudo iniciarse debido a causas naturales o si fue provocado. El Delegado Presidencial de Tarapacá, Daniel Quinteros, confirmó que todas las entidades pertinentes han trabajado de manera

coordinada desde que ocurrió el incidente. “Hemos activado todos los mecanismos de emergencia con Bomberos, Carabineros, la Fiscalía y ahora con el equipo especializado de la BIDEMA para esclarecer lo ocurrido”, explicó Quinteros. “Este es un monumento que tiene un significado profundo para la comunidad, y vamos a hacer todo lo necesario para llegar al fondo de este trágico incidente”.

UN DURO GOLPE PARA LA COMUNIDAD

La comunidad de Iquique se encuentra profundamente afectada por la destrucción de la Parroquia San Antonio de Padua. La iglesia ha sido un punto de referencia no solo para las celebraciones religiosas, sino también para la vida comunitaria y cultural de la ciudad. Su desaparición ha dejado un vacío que será difícil de llenar. El obispo de la Diócesis de Iquique, Isauro Colivi, expresó su tristeza por la pérdida, pero también destacó que, afortunadamente, no hubo víctimas fatales durante el siniestro. “Es un consuelo saber que no hubo pérdidas humanas, pero la destrucción de este lugar tan importante para nosotros es devastadora. Esta iglesia ha sido parte de nuestra historia durante generaciones”, comentó el obispo.

EL PATRIMONIO EN RIESGO

La importancia de la Parroquia San Antonio de Padua va más

allá de su función religiosa. Al ser un Monumento Histórico, su preservación y protección son responsabilidades clave tanto para las autoridades locales como para las nacionales. La BIDEMA, con experiencia en la protección de bienes patrimoniales, jugará un papel fundamental no solo en determinar las causas del incendio, sino también en proponer medidas para evitar que tragedias similares se repitan en otros edificios históricos de la región. La comunidad y las autoridades locales esperan los resultados de la investigación para determinar si el siniestro fue causado por negligencia o intencionalmente. Independientemente del resultado, la tragedia pone de relieve la importancia de contar con preventivas y de protección para

salvar los bienes patrimoniales que son parte esenciales de la identidad de las ciudades y sus habitantes.

PRÓXIMOS PASOS

La investigación de la BIDEMA se prolongará por varias semanas, y los resultados serán determinantes para las acciones que seguirán en este caso. Mientras tanto, la comunidad de Iquique enfrenta el difícil proceso de superar la pérdida de uno de sus símbolos más queridos. El trabajo coordinado entre los distintos organismos de seguridad y emergencias, así como el esfuerzo especializado de la BIDEMA, permitirá arrojar luz sobre lo ocurrido y, eventualmente, sentar las bases para la recuperación del espacio patrimonial, aunque sea simbólicamente.